Inter-Ethica

ÉTICA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA: APUNTES E INTERROGANTES DEL CONGRESO DE FILOSOFÍA

Profa. Nancy Rosado Camacho
Universidad Interamericana de Puerto Rico – Ponce

Ha transcurrido algún tiempo de la celebración del Primer Congreso Iberoamericano de Filosofía de la Ciencia y de la Tecnología en la ciudad de Morelia, en México. El entonces Gobernador Constitucional del Estado de Michoacán, Víctor Tinoco Rubí y el Rector de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, Marco Antonio Aguilar, saludaron a las aproximadamente 2,500 personas que estábamos congregadas en el Teatro Stella Inda. Entre ellos: profesores universitarios, filósofos, bioéticos, agrónomos, sociólogos, matemáticos, biólogos, médicos y científicos de todas partes del mundo que visitábamos la ciudad para asistir al magno evento.

En la ponencia inaugural hubo mención especial sobre varios desafíos con los que había que lidiar: hay que defender la investigación contra las restricciones de dogmas ideológicos y de grupos identificados con estos dogmas; hay que criticar las seudo ciencias por estafar a sus consumidores; en los recintos académicos no se pueden tolerar a los enemigos de la razón. Finalmente el ponente convenía en su pesimismo ante la filosofía del porvenir, sin embargo, el profesor español Javier Echeverría enfatizaba los retos para esa misma filosofía del porvenir. ¿Cuáles serán estos retos a considerar? Se hace necesario el desarrollo de una filosofía para las actividades de la ciencia, la que debe dirigirse hacia el planteamiento de una axiología. La llamada *tecnociencia*, concepto que actualmente está siendo ampliamente debatido por filósofos y científicos, no es meramente un híbrido entre ciencia y tecnología, sino que debe estar basada en el conocimiento científico. Ejemplos de estos lo son la Internet y el proyecto del genoma.

La axiología de la que disertaron otros tantos ponentes entonces apunta a la empresa del desarrollo de valores. ¿Cuáles?

- ⇒ Valores ecológicos – Es procurar la salud en todas sus vertientes considerando seriamente una respuesta afirmativa hacia la lucha contra la contaminación.
- ⇒ Valores jurídicos - Se trata del planteamiento serio que agrupa los conceptos de legalidad versus la seguridad humana, a la luz de los nuevos desarrollos, en el caso de la tecnología y la tecnociencia, una dirigida hacia la producción empresarial y hacia la solución de problemas prácticos y la otra vista desde el desarrollo en el campo del conocimiento científico.

La reflexión contemplaría también aquello que hemos conocido recientemente, lo recién planteado, o simplemente el último grito de la ciencia. Es este descubrimiento que recientemente hemos hecho:

⇒ ¿Será seguro para el hombre?
⇒ ¿Es legal?
⇒ ¿Es moral?
⇒ ¿Es legal pero no moral?

Una preocupación acerca del concepto deontológico - kantiano se asoma de inmediato. Se trata del concepto del puro deber

⇒ ¿Hasta que punto la clonación es moral?
⇒ Si es legal clonar un animal, ¿por qué no a un humano? ¿Quién lo prohíbe?
⇒ ¿Qué posibles conflictos pudiéramos tener?
⇒ ¿Qué ocurriría si estos conocimientos fueran albergados por una mente brillante pero carente de valores?

El componente axiológico

La consideración de los llamados *valores sociales*, la integridad del científico y su nombre, son asuntos de relevancia. ¿Hasta dónde puede llegar un científico para lograr prestigio y reconocimiento? No hay duda de la existencia de mentalidades inescrupulosas que no viven precisamente para la moral, en ellas hay una exaltación de la carencia axiológica. También están los valores militares, el secreto sagradamente guardado ante tal o cual descubrimiento, la particular tarea de encubrir actividades que el científico no puede sacar a la luz pública. Los valores religiosos siempre estarán presentes con el llamado urgente de las iglesias para intervenir en asuntos no tradicionales de su agenda.

En el tope del sistema axiológico, encontramos los valores morales, aquellos que hacen de una persona, un mejor individuo. La moralidad de un acto, ¿de qué depende? ¿Acaso del deseo del científico por demostrar que sólo él tiene la capacidad de entender nuevos advenimientos y de enfrentar al mundo con retos y desafíos? Esta es la misma capacidad que los científicos moralistas deben enfrentar: el mundo de la filosofía del porvenir. Todo un panorama incierto aunque previsto, de lo que pueda suceder y que seguramente ya está ocurriendo.

El tema de la mujer

En el Congreso se habló en demasía acerca de la mujer. Se preguntaba la ponente española, ¿por qué el cuerpo de una mujer debe terminar "encaracolándose" con uno ajeno? No la respondió. El llamado feminismo o modelo *cyborg*, (fusión de naturaleza y la cultura a través de un organismo híbrido que funciona como una máquina biológica), propuesto por la ponente impactó a la audiencia. ¿Por qué las mujeres han tenido una relación paradójica con la ciencia y con sus derivados, como lo es la tecnología? El modelo busca entonces integrar, reconciliar diferencias entre sexos considerando el factor social, el histórico, en términos de esa complejidad y que en lenguaje hegeliano apuntaría hacia una síntesis estructural entre lo que hoy se plantea como sexo y desarrollo tecnológico. Otra de las ponentes, la profesora Pérez-Wright, habló de lo peligroso que resulta hoy día hablar de la ética. Indicaba que hay sectores en

donde la ética ya no interesa, pues su escala de valores se ha dirigido hacia otros intereses. Para ella, la Ética no es otra cosa que el planteamiento del problema moral y que la Moral se refiere al conjunto de pautas, normas y creencias que rigen el comportamiento del hombre. Reconocía que la responsabilidad social en la difusión por la Internet tardaría en llegar. ¿Por eso estamos como estamos? Entonces, ¿cuál es la labor de otros medios de comunicación masivos? Un pesimismo espeluznante se apoderó de su rostro. Sin embargo, sus recomendaciones acerca del porvenir coinciden con las del doctor Bunge, un total escepticismo, a saber.

La ontoética así como la frónesis también fueron objeto de amplia discusión. Ante la crisis de valores, el hastío del sujeto y otros males universales, sale a relucir el buen juicio. Este es necesario para saber distinguir las cosas ya que redundaría en una realización eficaz de la buena práctica, ante la vida. La frónesis implica un modo de conocimiento cuyo fin es la aplicación, es la acción particular ante la ciencia, que no es otra cosa que el conocimiento universal. Lo general y lo particular se complementan. El científico necesita la frónesis, esa capacidad de enjuiciar y medir el alcance de sus descubrimientos.

Indudablemente el Congreso fue exitoso. A pesar de las intensas sesiones de trabajo y del horario poco común de las plenarias que en ocasiones nos tenían acuartelados hasta la noche, abre espacio para la discusión fértil y proactiva de las situaciones presentes y futuras.

(®) Derechos Reservados – Profa. Nancy Rosado
La Profesora Nancy Rosado es Catedrática Auxiliar de Filosofía. Puede comunicarse a su dirección electrónica:
nrosado@ponce.inter.edu